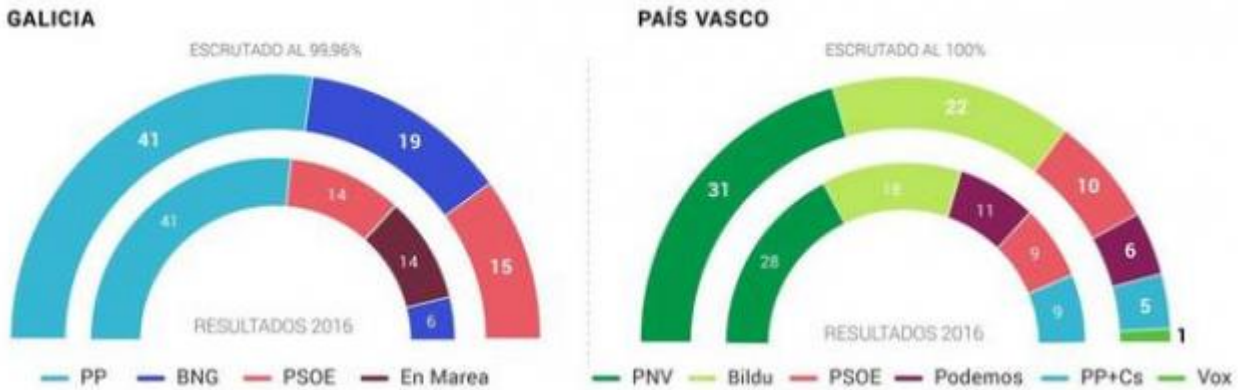




## Derrota del PSOE y Unidas Podemos en Galicia y el País Vasco

Política Nacional, 14/07/2020



Estas elecciones autonómicas en el País Vasco y Galicia tienen una

lista de fracasos no demasiado nutrida, pero sí muy importante. Me van a permitir que me dé el gusto de comenzar mi particular lista de fracasados con el CIS cuyo barómetro de junio no se acercó al tanto por ciento de los votos ni de lejos, un error de más de 13 puntos en Galicia y 9 puntos de diferencia en el País Vasco supongo que harán reflexionar a los responsables del descalabro demoscópico y les aconsejarán un poco más de rigor en su trabajo, que al fin y al cabo pagamos todos y a todos debe servir.

Tras el CIS, aparece Unidas Podemos, desaparecidos en Galicia e irrelevantes en el País Vasco y los del PSOE que a pesar de mantenerse con muchísimas dificultades, han fracasado porque los votos perdidos en ambos territorios por los podemitas no han ido a parar a sus candidatos. La política del PSOE en Madrid ha dado de comer a los independentismos de extrema izquierda, de tal manera que los del BNG los han mandado a la tercera posición en Galicia y los de Bildu han engordado sus resultados con los votos que perdían los podemitas.

Supongo que Pablo Iglesias, que en la noche de las votaciones no respiró siquiera, estaría “naturalizando” su gravísima derrota electoral, grave por el resultado en sí mismo y muy grave porque marca una tendencia perdedora que les persigue desde las elecciones generales. Iglesias está consiguiendo una cosa muy difícil, cuanto más poder tiene en su mano, peores resultados electorales consigue, creo que eso dice bien a las claras que ni sus políticas, ni los modos y maneras que practica, son bien recibidos por la ciudadanía.

En Ferraz la noche pintó mal tirando a peor, de tal manera que Pedro Sánchez que ya sabía lo que se le venía encima y por eso no asistió al mitin que tenía comprometido y justificó su ausencia por una oportunísima avería en el avión que debía llevarlo a Galicia, ni se rozó por las cercanías de la sede socialista. El ambiente tenía que ser tan malo que alguien tan lenguaraz como Lastra prefirió no aparecer frente a las cámaras y el muerto se lo comió Ábalos que como tenía unas cartas muy malas, jugó a lo único que podía jugar, desmerecer el triunfo del PP en Galicia y explicó muy serio que el triunfo de Feijóo se debía a su carácter moderado, vamos que reinició esa vieja campaña que apunta a Feijóo como el enemigo natural de Pablo Casado.

Lo malo es que durante la campaña el PSOE se dedicó a señalar que el líder popular en Galicia era el representante de la derecha y la ultraderecha, porque ese era el mensaje que había decidido el Comité de Campaña y ahora que quedaba amortizado, había que recalcar que el PP bueno es el del moderado Núñez Feijóo y no el del canalla de Pablo Casado que lo único que pretende es derrocar al gobierno.

Nada nuevo bajo el sol, casi nadie espera que el PSOE sea coherente en sus mensajes, pero no estaría nada mal que los

ministros no se contradijeran de manera constante entre ellos. Me parece que el PSOE de Sánchez no tiene arreglo, es como es y seguirá siendo así hasta que se estrelle.

Hay dos asuntos que está llevando a la ruina política a los social comunistas del Gobierno, porque una cosa es lo que consigues en las RRSS y otra muy distinta cuando de lo que se trata es de conseguir votos. Conviene no olvidar que tenemos un 25% "estructural" de indecisos, los que no lo tienen demasiado claro son los que deciden las elecciones y está claro que los social comunistas no han dado con la tecla para llevarlos a su terreno.

Estamos en una especie de política de lo absurdo que todo lo acepta o al menos perdona. Da grima ver como Pedro Sánchez se dedica a hacer oposición a la oposición, en lugar de dedicarse a gobernar. Debieran reflexionar, el hecho de que los dos grandes derrotados en estas elecciones sean los partidos que gobiernan en coalición en Madrid es un aviso muy serio y debieran actuar en consecuencia.

Tienen que abandonar esa política de victimismo que resulta ridícula e inaceptable porque no se entiende que quien esté en el poder presuma de víctima. No es verdad que el Gobierno haya estado solo en la lucha contra la pandemia, la oposición se ha portado con mucha más generosidad y lealtad que los socios de Pedro Sánchez y no han pedido nada a cambio por apoyar al narciso socialista, lo que no pueden decir PNV, ERC, Bildu o Compromís, por poner un ejemplo.

Pablo Iglesias poco a poco ha sufrido una transformación, se podría decir que se ha aburguesado, ha perdido el hambre por ganar y en las generales organizó su campaña con el cuento de la persecución contra él de las cloacas del Estado, a falta de mejores ideas nucleó su discurso electoral sobre el turbio asunto de la policía patriótica y ahora que está en el poder sigue con la misma historia. Si no le sirvió el cuento para obtener un buen resultado electoral - porque en las generales Pablo Iglesias pinchó espectacularmente, recuerden que con esa historia de "policías y ladrones" perdió nada más y nada menos que 30 diputados - menos le va a servir ahora, cuando ya ha tomado al asalto los cielos del poder.

Resulta imposible creer que teniendo una ministra como Yolanda Díaz, de las mejor calificadas del gobierno, que es gallega y que ha trabajado muchísimo durante la campaña, hayan cosechado una derrota semejante, no es que hayan tenido un mal resultado, es que en Galicia han desaparecido del mapa y eso es muy grave.

Eso sucede ahora, cuando todavía los ciudadanos no tenemos conciencia de cómo nos van a ir las cosas de mal, pero a partir de septiembre, cuando Europa les ponga firmes y empiecen los recortes y se vean obligados a reconocer que de lo que prometieron no van a poder cumplir nada de nada. Cuando la pobreza y el hambre empiecen a hacer mella en una parte importante de la población, cuando haya que recortar en pensiones y sueldos públicos, cuando crezca el paro, cuándo todo eso suceda, que nos va a suceder sin remisión. ¿Qué van a hacer? ¿Echarle la culpa al PP y a Europa?

Lamentablemente me parece que poco más son capaces de hacer, quizás una derrota tan importante como la que han sufrido les haga reflexionar. Esperaremos a que se reúnan los órganos competentes de los dos partidos y nos hagan llegar sus análisis sobre las derrotas respectivas.

Me temo que será más de lo mismo, Pedro y Pablo no dan para mucho más.